



## CONTRA SOBERBIA HUMILDAD.

(Conclusion.)

—Sí, yo te perdonaré; pero esta vez no lo haré como ya lo he hecho otras veces; esta falta es de las mayores que has cometido, y si quieres que Dios y yo te perdonemos, has de ser humilde; has de pedir perdón al que has ofendido.

Juanito miró con extrañeza á su padre al oír sus últimas palabras.

—¿Qué te extrañas? Pues si quieres que te perdone, no hay más remedio. Contra soberbia humildad: esta virtud es la única que puede contrarestar el dominador pecado de la soberbia. Contra un pecado una virtud; contra una falta la penitencia, pues sin ella no lograrás borrar nunca tu falta, serás desgraciado, no lograrás desterrar de tu corazón el feo pecado que le domina, y hasta llegarás á ser uno

de tantos desgraciados que ruedan por el mundo, sin amigos y aborrecidos de todos. Te señalarán con el dedo diciendo: «Ése es un orgulloso.» Y cuando te veas despreciado de todos, como en tu alma no se albergará la paz y la humildad cristiana, tendrás un fin desesperado. Por lo tanto, esta tarde irás á implorar de rodillas que te perdone ese desgraciado á quien tu mano, guiada por tu necio orgullo, hirió ayer.

—Pero, papá,—exclamó Juanito sin poderse contener,—eso será rebajarme demasiado.

—Nunca se rebaja uno cuando pretende borrar una falta. Además, ¿quién eres tú, que temes rebajarte ante un igual tuyo, y que vale tal vez mucho más que tú? Vuelve tus ojos á Dios, y verás que, á pesar de

su grandeza, á pesar de ser el rey del mundo, y sin haber cometido falta alguna, se humilló, se postuló ante los hombres, séres infinitamente pequeños, polvo ruin y miserables gusanos, sin que sus divinos labios profriesen una queja.

—Sí; pero... ¡ante un criado!— replicó con cortedad Juanito.

—¿Y qué somos los hombres ante Dios sino míseros criados? ¿Y no es Dios más amo del mundo que tú y yo de estos pedazos de tierra? Pues si El se humilló ante nosotros, á quien no habia hecho más que beneficios, ¿por qué tú no te has de arrodillar delante de uno á quien has herido? ¡Si, sí, te arrodillarás! ¡Yo lo mando!

Y en efecto; por la tarde Juanito, delante de toda la familia del pobre labriego, tuvo que ar-

rodillarse é implorarle su perdon.

Al salir de aquella casa se encontró á su amigo, á quien contó todo lo que le habia sucedido:

—Ves,—le dijo éste;—si me hubieras hecho caso, si hubieras reflexionado que contra la soberbia está la humildad, no te hubiera sucedido esto.

—Tienes razon, Enrique; pero te prometo que haré todo lo posible por enmendarme.

Así fué: rogó á Dios que le diera fuerzas para desterrar su soberbia y necio orgullo, y auxiliado por El, que nunca desatiende á los que arrepentidos le imploran perdon de sus pecados y ayuda para no volverlos á cometer, logró hacerse querido de todos y desechar de sí aquellos arranques de soberbia que tan aborrecible le hacian.

LIVINIO STUYCK.

## ESCENAS TRISTES.

Mirad: llevan á una niña  
Camino del cementerio,  
Dejando á su pobre madre  
Sin fé, sin luz, sin consuelo.  
Por do quier se oyen gemidos,  
Dobla la campana á muerto,  
Y todo es tristeza y llanto  
En el fúnebre cortejo.  
La muerte fué compasiva:  
Conservó su rostro bello,  
Tanto, que más que cadáver,  
Parece un ángel durmiendo.  
Ya llegan al campo-santo,  
El triste lugar postrero;  
Bajan del carro la caja,  
Se escucha el lúgubre eco  
De los golpes que dos hombres

Dan cavando el duro suelo;  
Ábrenla despues, bendicen,  
Y la echan al pozo luégo,  
Quedando allí sepultados  
Por indefinidos tiempos,  
Para Dios un ángel más,  
Y para el mundo un sér menos.

.....  
Nadie recuerda á la niña,  
Nadie recuerda el suceso:  
Su vida pasó ligera  
Cual papel que lleva el viento;  
Sólo existe su memoria  
En apartado aposento,  
Donde se encuentra la madre  
Del ángel que voló al cielo.

CÁRLOS OSSORIO Y GALLARDO.

## DEFINICIONES INGENIOSAS.

Ingeniosa definicion de la Gramática francesa, aplicable á la de cualquier idioma:

La Gramática es la nodriza del lenguaje.

Tiene diez hijos.

El *sustantivo*, estimable propietario.

El *artículo* es un maestro de ceremonias que le precede ó le sigue á todas partes para anunciarlo.

El *pronombre* su lugarteniente.

El *adjetivo* su lacayo, que viste la librea y la cambia segun los caprichos de su señor.

El *verbo* es un autócrata que reina sobre sus hermanos, y los somete á su voluntad absoluta.

Los otros no salen nunca sin él, presente ó de incógnito.

El *participio* es un anfibio, mitad verbo, mitad adjetivo; es un lacayo que se viste con el traje del monarca.

El *adverbio*, especie de factotum, al servicio del adjetivo, del verbo y de sus iguales, es un ministerial á outrance.

La *preposicion*, notario que regula las relaciones entre dos de sus hermanos.

La *conjuncion* el amor que las une, el matrimonio civil de los laicos.

¡La *interjeccion* ¡cara...mba! los reemplaza á menudo á todos!

## Cuentos Infantiles.

### XII.

—¿Eres ménos hablador  
Que ántes de Pascua, Juanito?—  
Dice á un niño el profesor,—  
Y la madre del chiquito  
Dice por él:—No señor;  
Pero de que hable sin tasa,  
La disculpa dar conviene.  
—¿Cuál es, Doña Nicolasa?  
—Que el pobre muchacho tiene  
Malos ejemplos en casa.  
—¡Malos ejemplos!... Lo siento.  
—Su abuelo, que es abogado,  
Es relator de talento,  
Y su padre es diputado,  
Y yo, si no hablo, reviento.

### XIII.

—Nadie como este muchacho  
Trabajando profundiza...

—¡Cómo! ¿Estudia á los filósofos?

—No. Trabaja en una mina.

### XIV.

—Quiero pedirle un favor.  
—Hable usted, Doña Ventura.  
—No sé yo á qué profesor  
Encargar la criatura.  
Quisiera, como hijo al fin  
De buen padre, que tuviera  
De retórica y latin  
Una tintura siquiera.  
Otra tintura despues  
De gimnasia y de piano,  
É igual tintura en francés  
Y en comercio é italiano.  
Ir educando al chiquillo  
Con esas tinturas quiero.  
—Pues que lo eduque, es sencillo,  
Cualquier maestro... tintorero.

M. OSSÓRIO Y BERNARD.



## LA GUERRA.

Las leyes, las razones, las etiquetas, y las buenas formas han quedado postergadas, como impotentes para arreglar una cuestión, que más tarde han de dirimir el hierro y la fuerza, la muerte y la desolación. Esta es la guerra. La que extiende el exterminio de los seres humanos, arrasa los campos y devasta las comarcas; la que riega los valles á trechos con sangre inocente; la que convierte las floridas praderas en lecho de dolor y en tumbas. Sus héroes, son aquellos que á mayor número de sus semejantes hieren, los que más matan, los que más destruyen, los que ahogando los dulces sentimientos del amor y la fraternidad, los substituyen por los del rencor, la ira y

el ensañamiento... Del sitio donde tiene lugar semejante horrible espectáculo huyen las pintadas y parleras avecillas, sustituyéndolas los cuervos y los buitres, que con estridentes graznidos invitan á los suyos á tomar parte en el banquete que sobre el campo de batalla les han dejado preparado con despojos humanos los combatientes.

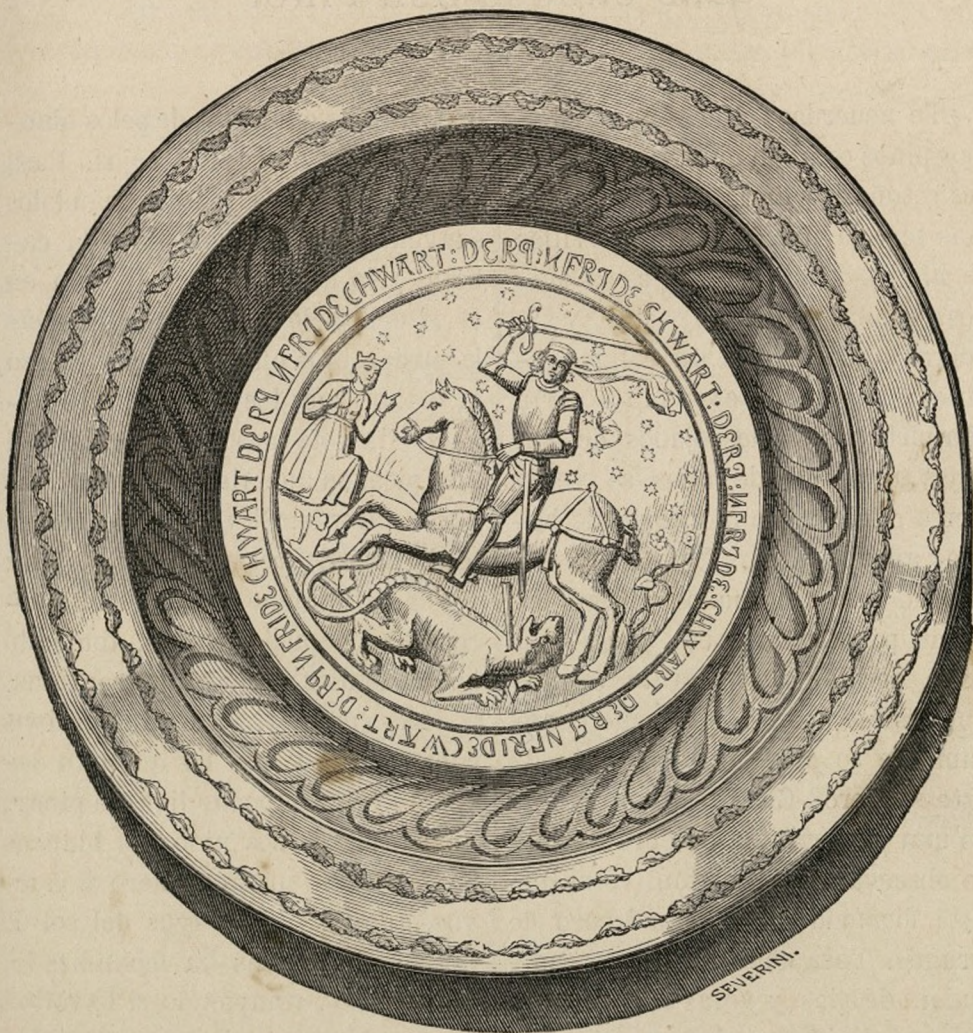
¡Cuántas madres llorarán la pérdida de algun hijo!... ¡Cuántas tendrán desde mañana que pedir mendigando el pan!...

¡Ah! Llámese civilizado solo el pueblo que sepa comenzar una guerra por donde necesariamente terminan todas: por la paz.

¡Bendita sea la paz!

E. GUILLEN.

ARTES INDUSTRIALES.



PLATO DE LATON DEL SIGLO XV, CONSERVADO EN UNA COLECCION PARTICULAR DE BARCELONA.

EL CABALLO DE CALÍGULA.

FÁBULA.

A su caballo nombró  
Cónsul Calígula fiero,  
Y el cuadrúpedo altanero  
Ya la paja rechazó.  
Dorada se le llevó  
Y la comió sin desden.

Echan al pueblo tambien  
Paja escritores distintos;  
Pero adulan sus instintos,  
La doran, y pasa bien.

J. E. HARTZENBUSCH.

## LAS ORUGAS DEL PINO.

¿Te acuerdas? Hace pocos días esos pinos estaban cubiertos de verdes retoños, y en lo alto de sus ramas se veía una especie de ovillos de blanco cáñamo. Hoy estos ovillos están rotos por mil partes, y sus hebras han tomado un color pardusco; hoy todos esos pinos están completamente despojados de sus hojas, y al pié de ellos se ve la tierra cubierta de montones de bolitas amarillentas.

¿Qué es lo que ha pasado en ese pinar para que en tan pocos días haya perdido su brillante verdor?

¿Ves ese largo cordon que penosamente se arrastra al través de este sendero? Cualquiera diría que es una delgadísima culebra; mas si lo observas con atencion, verás que está formado de un sinnúmero de orugas. Toca con tu baston á cualquiera de ellas, y verás cómo el cordon se divide en dos, y cómo la parte de delante se pára hasta que se le vuelva á reunir la de atrás. Esas orugas caminan siempre formando una larga hilera y en la forma que las ves: la cabeza de cada una de ellas está pegada á la cola de la que va delante.

Cojamos un papel y coloquemos una de esas orugas encima de él. ¿Ves? Su cuerpo está formado de

once anillos cubiertos de pelos blancos, pardos y algunos rojos. Pasa el dedo por esos pelos, rozándolos suavemente desde la cola á la cabeza. ¿No notas cierta comezon en el dedo? Por esto te he dicho que la pusiéramos en un papel y no en la mano, pues los pelos de este pequeño insecto producen en la piel una picazon que algunas veces dura horas enteras. Si vuelves la oruga hácia arriba, verás que de sus diez y seis patas tiene seis, las delanteras, en forma de garfios, teniendo las otras diez en forma de ventosas.

Esas orugas, tan inofensivas como parecen, son las que han devastado en tan pocos días ese pinar.

Dentro de esos nidos de blancas hebras habia un sinnúmero de huevos, que los tibios rayos del sol de estos últimos días ha fecundizado. Las orugas, rompiendo el envoltorio que las contenia, se pusieron á devorar con avidez las hojas de los pinos, y hoy sólo queda de éstas esas bolillas de polvo amarillento que cubren la tierra.

Este polvo, lo mismo que las hebras que forman los nidos, tiene tambien la propiedad de producir escozor en la piel.

El daño que estas orugas causan en los pinares es incalculable.



Afortunadamente los páseres de Marzo, esas aladas colonias de pardillos, pinzones, verderoles y jilgueros que empiezan á alegrarnos con sus armoniosos cantares; toda esa inmensa variedad de pintados pajarillos que llegan á nuestras comarcas precediendo á la primavera, destruyen cada día gran número de esos perjudiciales insectos.

Mas, por desgracia, son aún muchos los niños que se divierten en

cazar á los inofensivos pajaritos, sin tener en cuenta que éstos son los más incansables aliados del agricultor en la ardua y penosa tarea de destruir los insectos.

¡Quién sabe si el enorme desarrollo que en estos últimos tiempos han tenido algunas familias de insectos nocivos, será debido á ese creciente afán de caza á las aves insectívoras!

CELSO GOMIS.



## ACTUALIDADES.

Acompaña á este número el pliego 10 de la *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*, escrita por el Director de LA NIÑEZ.

\*\*\*

La aplaudida comedia *De Cádiz al Puerto* ha vuelto á ponerse en escena en el teatro Lara con igual éxito que en el año último.

\*\*\*

En El Fomento de las Artes se ha verificado el reparto de premios á los cuatrocientos

alumnos que en sus estudios han mostrado mayor aplicacion. Dichos premios han consistido en su mayor parte en libros, donados al efecto por nuestro ilustre y buen amigo el Sr. D. Acisclo Fernandez Vallin y Bustillo.

\*\*\*

En la tarde del día de Noche-Buena, y previo llamamiento de S. M. la Reina, concurrieron á Palacio y comieron con S. A. R. la princesa de Asturias, que presidió la mesa, seis niños y otras tantas niñas de tres á seis años, de la Casa de mi-

sericordia de San Ildefonso, siendo servidos los pequeños convidados con el mayor cariño por S. M. la Reina y SS. AA. RR. las señoras Infantas.

Se distribuyó también entre ellos gran cantidad de juguetes y se dió un vestido completo á cada uno.

\* \* \*

Los señores condes de Xiquena celebraron la Noche-Buena con un baile de niños, que estuvo concurridísimo y animado. El magnífico *Nacimiento* de los señores condes formó durante largo tiempo el encanto de los infantiles concurrentes.

\* \* \*

El Excmo. Sr. Marqués de Casa Samá ha entregado cuarenta y un mil reales al Ayuntamiento de Calafell para la construcción de Escuelas públicas.

\* \* \*

El Nacimiento del teatro Guignol, expuesto en la calle de Cedaceros, núm. 3, causa verdadera admiración al numeroso é infantil público que concurre á dicho teatro. Entre las cosas que más llaman la atención, figuran los Reyes Magos, montados en caballos preciosos; los criados conduciendo enormes camellos, el árbol de María y un magnífico templo.

\* \* \*

Hemos tenido el gusto de asistir á los exámenes verificados en el acreditado colegio de niñas que dirige en la calle del Meson de Paredes, 17, principal izquierda, la señorita Doña Matilde Arnedo. Lo mismo en las clases de adorno que en las ora-

les, las niñas que asisten á dicho colegio mostraron sus adelantos, acreditando á la vez con ellos el celo de la jóven y distinguida profesora á quien se halla encomendada su educación.

\* \* \*

*La superficie del mar* es un drama del Sr. D. Juan José Herranz, muy bellamente escrito y que se representa con aplauso en el teatro Español. Lástima, sin embargo, que el Sr. Herranz se haya contagiado por las corrientes de la moda, y procure en su nueva obra imitar géneros poco en armonía con su naturaleza poética.

\* \* \*

La casa editorial de los Sres. Bastinos, de Barcelona, ha repartido entre sus corresponsales y compradores un bonito *Almanaque literario para 1882*, redactado por la Sra. Sinués y los Sres. Balaguer, Baró, Carderera, García (D. P. A.), Lopez Catalan, Muntadas, Ossorio y Bernard, Ruiz de Salazar, Sanchez Perez y Yeves, é impreso con el buen gusto que caracteriza á dicha casa.

\* \* \*

El teatro de Novedades ha continuado siendo el predilecto del público infantil durante las pasadas Pascuas. Los admirables *Fantoches*, con sus ejercicios gimnásticos, bailes y pantomimas; los conciertos de cocina, los patinadores Goodrich, y, finalmente, todas las secciones del espectáculo alcanzan de continuo los mayores aplausos. Parece que los *Fantoches* no nos abandonarán tan pronto como se ha dicho, si bien es fácil que pasen á otro coliseo mas céntrico.

